

tor de juego, incluso de caricatura. Las formas más antiguas son bastante fantásticas y esquemáticas; las más recientes, mucho más plenas y concretas. Es posible que hubiese música, puesto que había danza; es posible que hubiese una especie de poesía oral, pero esto es puramente una hipótesis.

De la religión sabemos poco, y no es fácil diferenciarla de la magia. Probablemente los muertos, los grandes animales (como dijimos ya en el II artículo) y *la mujer, como portadora de fecundidad*, fueron los objetos de esta magia y de esta religión. Del lenguaje no sabemos nada.

3.º Formas sociales y expansión. Los grupos humanos eran más numerosos que en el periodo anterior, y, sobre todo en sus formas europoides y mongoloides (véase artículo III, número 7.º y 8.º), muy dinámicos, extendiéndose, prácticamente, por todo el mundo. Véase a este respecto el mapa que acompaña a este artículo y que sirve también para entender el anterior. Donde entraron en países completamente vacíos, como América y Australia, no hubo problema; pero en otros sitios —como en España (véase artículo II, número 9.º, y III, punto 4.º— debieron de exterminar a los que encontraron. No podemos, sin embargo, hablar de guerra. La superioridad numérica —no tememos exagerar diciendo que de ciento a uno—, física —mucho más altos, más fuertes, mejor alimentados—, psíquica —mucho más inteligentes, como lo demuestran sus inventos— y

técnica —toda la distancia que va del hombre que puede combatir desde lejos, con hondas o con flechas, al hombre que sólo puede tirar la piedra a mano—, hicieron que más que una guerra fuera una simple cacería, algo así como el europeo con armas de fuego, caballos, etc., con los indígenas más primitivos del extremo sur de América, de Tasmania, etc.

En cuanto a los problemas raciales y al poblamiento de América y Oceanía, véase el punto 8.º del artículo III y el mapa de éste mismo. En cuanto a sobrevivencias en la actualidad y en cuanto a profundizar algo más algunos aspectos de la cultura espiritual, sobre todo la religión, será objeto de otros artículos.

* * *

Azagaya: Equivale a jabalina o venablo, una especie de lanza arrojadiza.

Bumerang: Arma de madera curva, que vuelve a la mano del que la ha lanzado; se usa actualmente en Australia.

Piragua monoxila: La hecha con un solo tronco de árbol vaciado.

Propulsor: Instrumento de madera o de hueso consistente en una especie de bastón parcialmente hueco, en el que se encaja la azagaya e impulsando aquél violentamente, se consigue arrojarlas mucho más lejos. Los conquistadores españoles lo encontraron en uso entre algunos indios de América y lo llamaron *estólica*.